

XXX.

Al favor de la noche, apetecida
 De la Esquadra infelice: temerosa
 Entre sus velos negros conducida
 La fuga meditó mas vergonzosa:
 Del fuego de Cañones defendida,
 Emprende la faena laboriosa,
 Tapando bocas, que al crystal abiertas
 Son otras tantas del Cocito puertas.

XXXI.

Vuelve el dia testigo indefectible
 De los excessos, que la noche oculta,
 Y à los ojos la rota perceptible
 Mas las trofeos de la accion abulta:
 Las Orinques dexó por infalible
 Juramento, ó Padron de la resulta;
 Los que al Fuerte á su vista conducidos,
 Agravaron la infamia de vencidos.

XXXII.

Visitó el General las Fortalezas
 Al tiempo mismo, que la Aurora ufana
 Desbrochando el poder de sus riquezas,
 El balcón Oriental viste de grana:
 Un Astro, y otro en emulas finezas
 De alegría dió el lleno à la mañana,
 Saludandolo aquel en sus alvóres,
 Y esta esparciendo victoriosas flores.